

RECESIÓN Y MIGRACIÓN

Una política progresiva de EU hacia México concebiría a los inmigrantes como agentes del cambio y del desarrollo

EN EL ESPEJO MUNDIAL

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

RECESIÓN Y MIGRACIÓN

**EDWARD W.
LITTLEFIELD**

La migración, las remesas y la economía nacional deben ser consideradas componentes integrales del debate en torno de si México merece ser calificado como un “Estado fallido”, y sobre cuál debe ser la política de Estados Unidos

La economía mexicana y muchas de sus estructuras institucionales podrían estar al borde del colapso. Al tiempo que la violencia por la guerra contra el narcotráfico ha dominado las noticias recientes sobre la posible condición irreversible de una sociedad sin remedio, el tema de la migración ha sido marginado o se ha utilizado para alentar el temor de que el conflicto podría extenderse a EU. Drogas, seguridad nacional y recesión económica han reemplazado a la reforma migratoria en la agenda política de EU. No obstante, la actual crisis y su impacto al sur de la frontera están relacionados con cuestiones migratorias, de seguridad y con la cohesión misma de México.

Crisis económicas anteriores en México y su impacto sobre la migración

En el pasado, las crisis de México han precipitado aumentos drásticos en la emigración hacia EU. En 1982, la caída en los precios del petróleo produjo una devaluación del peso de 72%, lo cual derivó en un aumento de 30% en el número de mexicanos arrestados en la frontera, que pasaron de un millón a 1.3 millones de 1983 a 1984.

En 1994, mientras los indios zapatistas del sur de Chiapas recibían el TLCAN con un levantamiento armado, la crisis económica provocada por la devaluación del peso dio como resultado un aumento de más de 30% en las aprehensiones realizadas en la frontera.

Factores adicionales, internos y externos, dieron forma a la migración mexicana a EU en los 90. La economía mexicana no producía suficientes empleos para marchar al ritmo del crecimiento de la población del país (de 60 millones de personas en 1980 a 94 millones en 1995). Por ello la

solución favorecida en ambos lados de la frontera fue impulsar la economía mexicana a través del TLCAN, cuya intención era limitar los incentivos para que la población emigrara ilegalmente hacia EU. Se esperaba que una seguridad más estricta en la frontera y los niveles de empleo en EU frenaran aún más la migración a mediados de los 90.

Pero la devaluación del peso en 1994 aumentó el valor relativo de los dólares que ganaban los mexicanos en EU, lo que ofrecía a la población más incentivos para buscar empleo al norte y enviar sus ingresos a casa.

El impacto de la recesión en México

Al parecer la actual crisis provoca un efecto contrario en la migración mexicana: la precaria situación económica motiva a los mexicanos a permanecer en casa. El INEG reportó que, de agosto de 2007 a agosto de 2008, la salida ilegal y legal de migrantes disminuyó 50%, de 445 mil a 204 mil. Además, las remesas disminuyeron por primera vez desde 1995. El número de hogares mexicanos que reciben dinero proveniente de sus familiares en el extranjero —mayoritariamente desde EU— disminuyó de 1.41 millones en 2005 a 1.16 millones en 2008. Las remesas, segunda fuente de divisas más importante para el país después del petróleo, disminuyeron 11.6%, a mil 570 millones de dólares, de enero de 2008 a enero de 2009, según publicó el Banco de México. El número de transacciones de remesas disminuyó 20% en el mismo periodo.

Aunque este declive es menor al pronosticado por el Banco de México, la crisis augura un futuro sombrío para la economía mexicana, cuyo pronóstico de crecimiento negativo, de 0.8 a 1.8%, representaría el peor declive desde el 7% negativo registrado en 1995. Economistas inde-





Fecha 21.03.2009	Sección Ideas	Página 1-3
----------------------------	-------------------------	----------------------

pendientes son todavía menos optimistas: el banco de inversión estadounidense JP Morgan pronostica que la economía mexicana se contraerá 4% en 2009.

La disminución tendrá consecuencias negativas para un país cuyo desarrollo —como resultado de la integración económica con EU— depende de la exportación legal e ilegal de mano de obra barata y del envío de remesas.

En un artículo publicado en el sitio Migration Information Source, Raúl Delgado-Wise y Luis Eduardo Guarnizo señalan que el modelo de desarrollo mexicano, basado en la exportación de mano de obra y las remesas, “ha impuesto costos insostenibles” a la sociedad mexicana, entre ellos el éxodo de la fuerza laboral nacional y el empobrecimiento implacable de sus áreas rurales.

Incluso una repoblación masiva no dejaría de crear tensiones en la economía mexicana. El Colegio de la Frontera Norte (Colef) reportó que el número de mexicanos que regresaron a casa desde EU aumentó 24.5% en 2007. No se sabe si la misma tendencia prevalecerá en 2008 y 2009. No obstante, si la recesión y la falta de oportunidades de empleo en EU convencen a más mexicanos de regresar, el país podría ser cada vez más vulnerable. De acuerdo con la publicación *Latin News Daily*, “México sería incapaz de hacer frente un regreso masivo de trabaja-

dores migrantes. Para empezar, las cifras de desempleo se elevarían a un ritmo mucho más alto y cualquier agitación social que ello provoque desestabilizaría al gobierno”.

Asimismo, las duras condiciones económicas en ambos lados de la frontera prometen dejar a los 11.8 millones de mexicanos —10% de la población mexicana— que viven en EU, y a sus dependientes en el sur, en situaciones desesperadas. El desempleo hispano en EU subió de 5.1% en 2007 a 8.0% en 2008. Los inmigrantes hispanos están concentrados en las industrias que han sido colocadas en la situación más vulnerable por las actuales condiciones, como construcción, manufactura, de recreación y hospitales, así como apoyo y servicios personales.

La mayor preocupación de los estadounidenses en torno de la disponibilidad de trabajos durante una crisis limita adicionalmente la viabilidad económica de los migrantes y sus familias.

Los flujos de remesas hacia otros países centroamericanos con grandes poblaciones migrantes en EU (El Salvador, Guatemala y Honduras) no serán tan gravemente afectados como los de México, según estimaciones. Muchos de esos migrantes reciben la categoría de protección temporal según arreglos especiales con EU, lo que hace a sus países menos vulnerables que México.

LOS INMIGRANTES

HISPANOS ESTÁN
CONCENTRADOS EN
LAS INDUSTRIAS
COLOCADAS EN LA
SITUACIÓN MÁS
VULNERABLE

El hecho de que México y EU constituyan, según el Banco Mundial, “el corredor migratorio más grande del mundo”, ilustra aún más claramente el profundo efecto que una disminución de la migración y las remesas podría tener en ambos lados de la frontera.

Implicaciones para México y EU

A través de la migración, las remesas y la integración comercial inducida por el TLCAN, la economía me-

xicana se ha vuelto más dependiente de la estadounidense, haciéndola vulnerable a los efectos de la actual crisis. El descenso de los flujos migratorios y las remesas se inserta por lo tanto en el actual debate sobre el decaimiento de México hasta la condición de “Estado fallido”.

Un colapso económico mexicano, acicateado por un descenso en la migración y las remesas, debilitaría la capacidad del Estado para financiar las actividades antinarcóticos y elevar los sueldos para impedir que funcionarios públicos incurran en actos de corrupción, así como para alentar una recuperación de la deprimida economía y conservar a sus mejores hombres y mujeres en casa.

Esto tendría también una consecuencia negativa para la economía de EU y la administración Obama. México es el tercer mercado de exportación más grande de EU, y la mano de obra barata proporcionada por los inmigrantes mexicanos es una parte importante de la economía nacional. Adicionalmente, un potencial colapso económico y militar de México merece ser considerado como una amenaza a la seguridad nacional de EU, considerando la propagación de la violencia relacionada con las drogas a estados fronterizos como Arizona, donde las autoridades

culpan de un aumento de las invasiones de casas y de los secuestros al crimen organizado del sur de la frontera.

Propuestas

De acuerdo con el Reporte Semanal Latinoamericano, las crisis mexicanas en materia de tráfico de drogas, migración e integración económica con EU están interrelacionadas y requieren una estrategia adecuada de parte de la administración Obama. El ex embajador de EU en México, Jeffrey Davidow, sostiene que, en las últimas tres décadas, Washington ha limitado su política hacia México a estrategias unidimensionales.

Más recientemente, la política estadounidense corre el riesgo de centrarse demasiado en la Iniciativa Mérida, dirigida contra el tráfico de drogas en México y aprobada por el Congreso en 2008. El proyecto es de tres años y un financiamiento de mil 600 millones de dólares. Estas visiones plantean que los temas de la política hacia México son mutuamente excluyentes y conducen a una atención desproporcionada sobre algún aspecto.

Davidow opina que la actual política México-EU debe evitar centrarse sólo en seguridad. Propone que ambos establezcan comisiones para evaluar logros y deficiencias del TLCAN. México no se ha beneficiado plenamente con él. Bienes baratos del norte han sacado del mercado a productos nacionales, la poco costosa mano de obra mexicana ha sido explotada por patrones de EU y grandes agroindustrias han recurrido a presiones económicas para expulsar a agricultores mexicanos de sus tierras.

Además, un estudio reciente dirigido por Arnulfo R. Gómez de la Universidad Iberoamericana determinó que la mayoría de las exportaciones mexicanas se destinan ahora a más fuentes que EU y que el programa de maquila de plantas de mano de obra barata a lo largo de la frontera ha demostrado ser inefectivo para transferir tecnología o desarrollar cadenas de abastecimiento en México.

La porción controlada por México del mercado de importaciones de EU ha disminuido, en lo que representa un indicio más de la erosión de los vínculos económicos entre los dos países y de la necesidad de que la administración Calderón reevalúe el comercio con su vecino.

Ya sea que el TLCAN sea reconsiderado y reevaluado o no, como lo prometió en su campaña Obama, el desarrollo

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 3

Fecha 21.03.2009	Sección Ideas	Página 1-3
----------------------------	-------------------------	----------------------

a través de la migración y las remesas debe ser visto como un medio para impulsar al Estado y la sociedad mexicanas ante la crisis. La política y la ayuda de EU no deben limitarse a la actividad antinarcoóticos; también deben buscar promover el desarrollo interno y las remesas del extranjero como pasos progresivos hacia el fortalecimiento de la seguridad y la recuperación económica.

El viraje de la administración Obama de la persecución de inmigrantes ilegales a la vigilancia de las firmas que los emplean permitiría a los trabajadores mexicanos seguir

enviando remesas a casa y limitar y encauzar sus oportunidades de trabajo a canales legales, haciendo menos viable la inmigración ilegal. Debe alentarse la inmigración y el empleo legales. Una política progresiva y multifacética de EU hacia México concebiría a los inmigrantes en esta etapa no como delincuentes, sino como agentes del cambio en el proceso de pacificación y desarrollo de México.

(Traducción: Gabriela Cornejo y Gregorio Narváez)

Investigador asociado del Consejo de Asuntos Hemisféricos



ARCHIVO EL UNIVERSAL